

Resultados preliminares de la adaptación al español de la Escala de Estrategias de Afrontamiento¹

Preliminary results of the Spanish adaptation of the Strategic Approach to Coping Style

Guadalupe del Carmen Villegas Pérez y Emilia Lucio Gómez-Maqueo²

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue estudiar si se obtienen las dimensiones sociales que postula el modelo multiaxial de afrontamiento en una muestra de población hispanohablante mediante un análisis de constructo de la Escala de Estrategias de Afrontamiento, utilizada en diversos países por su eficacia para evaluar el afrontamiento en relación a problemas de salud. Se realizó una traducción de la escala al español y se aplicó a una muestra constituida por 410 estudiantes de la carrera de Psicología. Se hizo un análisis y corrección de los reactivos para construir una versión final del instrumento, que se aplicó a una muestra de 309 estudiantes de una institución de educación superior. Con los datos de esta muestra se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax del que se consideraron los primeros cinco factores que explicaron 35.25% de varianza. Estos resultados indican que algunas dimensiones del MMA, como la acción agresiva-antisocial-indirecta, la evitación, la búsqueda de apoyo social, la acción asertiva y la acción instintiva se pueden evaluar mediante la versión en español del SACS; sin embargo, deben seguirse estudiando la acción cauta y la afiliación social, que no se observaron en esta muestra.

Palabras clave: Estudio instrumental; Modelo multiaxial de afrontamiento; Escala de Estrategias de Afrontamiento; Afrontamiento antisocial; Afrontamiento prosocial.

ABSTRACT

The purpose of this study was to replicate the social dimensions of the Multiaxial Model of Coping in a sample of Spanish speaking group through construct analysis of the Strategic Approach to Coping Style. This scale has been used in several countries because the instrument has proved to be efficient for evaluating coping in relation to health problems. The scale was translated into Spanish and administered to 410 psychology students. Items analysis was conducted and some of them were corrected in order to obtain the SACS final version in Spanish. A 309 students sample from a Mexican university was tested. The questionnaires were analyzed by principal component analysis with varimax rotation. The first five factors obtained were considered because they explained the 32.5% of the variance. These results show that some dimension of the MMA, like aggressive-antisocial-indirect action, avoidance, support seeking, assertive action, and instinctive action, could be evaluated with the SACS in Spanish version. However, it is necessary to carry out more research about the cautious action and social joining, because this dimensions do not appear in this sample.

Key words: Instrumental study; Multiaxial Model of Coping; Strategic Approach to Coping Style; Anti-social coping; Pro-social coping.

¹ Proyecto financiado por DGAPA PAPIIT No. IN 302206. Las autoras agradecen a Consuelo Durán su apoyo en el procesamiento de datos.

² Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, Av. Universidad 3004, Col. Copilco Universidad, Del. Álvaro Obregón, 04510 México, D.F., México, correos electrónicos: melgm@servidor.unam.mx y carmenqarmen@yahoo.com.mx. Artículo recibido el 22 de mayo y aceptado el 15 de julio de 2007.

En 1998, Hobfoll apuntó la necesidad de añadir una dimensión social al estudio del afrontamiento y desarrolló el llamado modelo multiaxial de afrontamiento (MMA en lo sucesivo). Esta perspectiva difiere de otros modelos en cuanto que analiza la forma social en que las personas afrontan las situaciones. Toma en cuenta que muchos estresores tienen un componente interpersonal, que los esfuerzos de afrontamiento tienen consecuencias en el clima social y que el afrontamiento dirigido a la acción requiere con frecuencia de la interacción con otros. Este modelo ha resultado útil en el estudio de diversos aspectos de la salud, como el síndrome de inmunodeficiencia adquirida, o sida (Hobfoll, Jackson, Lavin, Johnson y Schröder, 2002; Hobfoll, y Schröder, 2001), el estrés postraumático en situaciones de desastre (Hobfoll, Canetti-Nisim y Johnson, en prensa) y el fenómeno de burnout (Buchwald y Hobfoll, 2004).

Los aspectos sociales que estudia el MMA son la dimensión antisocial o prosocial de las respuestas de afrontamiento, las respuestas de confrontación directa o indirecta, así como las respuestas activas o pasivas (Dunahoo, Hobfoll, Monnier, Hulsizer y Johnson, 1998).

De este modo, el MMA está constituido por tres ejes: 1) afrontamiento activo versus pasivo, 2) afrontamiento prosocial versus antisocial y 3) afrontamiento directo versus indirecto. La primera dimensión evalúa el grado en que los individuos se esfuerzan y movilizan en la búsqueda del logro de sus metas (Monnier, Hobfoll, Dunahoo, Johnson, y Hulsizer, 1998). La segunda dimensión del MMA es un continuo con dos extremos: el prosocial y el antisocial. El primero involucra acciones adaptativas para una interacción social positiva; el componente antisocial se refiere a las acciones dirigidas a obtener ventaja sobre los otros explotando sus debilidades o atacándolos (Hobfoll, 1998). Por último la acción directa-indirecta se refiere al grado en que las personas recurren o no a estrategias claras que permitan a los otros conocer sus propósitos (Monnier y cols., 1998).

Para mostrar la estructura teórica del MMA, se desarrolló un instrumento llamado Strategic Approach to Coping Scale (SACS en adelante) para población de Estados Unidos (Dunahoo y cols., 1998; Hobfoll, Dunahoo, Ben Porta y Monnier,

1994). Este instrumento es el que se analiza en el presente trabajo.

Las dimensiones del modelo se combinan entre sí y se evalúan mediante nueve subescalas que aluden a variables observables que sirven como indicadores de tres constructos estructurales latentes: el afrontamiento activo-antisocial se deduce a partir de las subescalas de acción antisocial, acción agresiva y acción instintiva; el afrontamiento activo-prosocial se indica mediante las subescalas de afiliación social, búsqueda de apoyo social y acción cauta, y la dimensión activa-pasiva se evalúa con las subescalas de asertividad (en sentido negativo), evitación y acción indirecta. Aunque la acción indirecta se asocia de diferente manera en las distintas muestras, algunas veces aparece con mayor peso en la acción activa-antisocial, o incluso como un constructo independiente (Hobfoll, 1998; Schwarzer, Starke y Buchwald, 2003).

El SACS muestra una adecuada validez de constructo para poblaciones de Estados Unidos ya que los análisis replican tres factores congruentes con el modelo teórico que explican una adecuada proporción de varianza (Malek, 2000; Monnier y cols., 1998). La dimensión social del MMA también se ha probado en otras poblaciones de Italia (Comunian, 2003), Grecia (Roussi y Vassilaki, 2000) y Alemania (Schwarzer y cols., 2003).

Así mismo, se ha probado la validez concurrente del SACS con el Coping Orientation to Problems Experienced Scale (COPE), instrumento que evalúa estrategias de afrontamiento (Carver, Scheier, Weintraub, 1988). El SACS muestra también una adecuada consistencia interna y estabilidad temporal (Dunahoo y cols., 1998).

Las dimensiones de afrontamiento se han estudiado en México por González-Forteza, Villatoro, Pick y Collado (1998), Góngora (2000), López y Marván (2004) y Tiburcio y Natera (2003). Estos investigadores han considerado la dimensión prosocial, en el sentido de que consideran la búsqueda de apoyo social como una estrategia de afrontamiento; sin embargo, es necesario estudiar también si otras estrategias de afrontamiento tienen una connotación social. Por ejemplo, una estrategia de resolución de problemas puede ser agresiva dentro de un contexto social (Lane y Hobfoll, 1992). Es necesario además conocer la eficacia de las estrategias de afrontamiento antisociales,

prosociales o directas e indirectas, por lo que en este estudio se consideró importante explorar si las dimensiones sociales del MMA que se evalúan a través del SACS se observan en una muestra de población hispanohablante ya que es importante contar con un instrumento en español que evalúe tales dimensiones.

Por ello, el propósito de este estudio fue obtener una versión en español del SACS, analizar las dimensiones que evalúa y observar si se replican las dimensiones sociales que postula el MMA mediante un análisis de constructo de aquella.

MÉTODO

Participantes

En este estudio participaron dos muestras. La primera estuvo constituida por 410 estudiantes de la carrera de Psicología, 232 de los cuales fueron mujeres (56.6%) y 178 hombres (43.4%). De ellos, 151 estudiaban en una universidad pública de Morelia, México (36.8%), 177 en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (43.2%) y 82 en una universidad privada de la Ciudad de México (20%). El rango de edad de los estudiantes fue de 17 a 36 años, con una media de 20.94 (± 2.29). El nivel socioeconómico de los participantes fue medio y medio-bajo. Se decidió realizar este estudio con estudiantes universitarios ya que son una muestra apropiada para la adecuación de instrumentos por su nivel de comprensión de lectura.

La segunda muestra se conformó con 309 estudiantes de licenciatura de la Facultad de Ciencias (27.8%), la Escuela de Artes Plásticas (20.1%) y la Facultad de Psicología (52.1%) de la UNAM. De ellos, 81 fueron hombres (26.2%) y 228 mujeres (73.8%). El rango de edad fue de 17 a 36 años, con una media de 20.55 (± 2.21). El nivel socioeconómico de los participantes fue medio y medio-bajo.

Se obtuvo el consentimiento de los profesores de distintos grupos escolares de las citadas instituciones para que sus alumnos participaran en la investigación. Todos los alumnos lo hicieron de forma voluntaria.

Instrumento

Se utilizó la traducción al español de la Strategic Approach to Coping Scale (Dunahoo y cols., 1998; Hobfoll y cols., 1994), que consiste en 52 reactivos con una escala de respuesta de cinco puntos, con recorrido de "Nunca lo haría" a "Es mucho de lo que yo haría".

La escala original consta de nueve subescalas, que surgieron a partir de un análisis factorial. Dichas subescalas son acción asertiva (nueve reactivos), afiliación social (cinco), búsqueda de apoyo social (siete), acción cauta (cinco), acción instintiva (seis), evitación (seis), acción indirecta (cuatro), y acción agresiva (cinco). La consistencia interna de las subescalas medida por la alfa de Cronbach es de entre 0.54 y 0.88 (Dunahoo y cols., 1998).

Procedimiento

Se tradujo al español, directa e inversamente, la versión en inglés de la Strategic Approach to Coping Scale (Dunahoo y cols., 1998; Hobfoll y cols., 1994). Primero se obtuvieron tres traducciones iniciales al español, una de ellas hecha por un traductor que además de dominar ambos idiomas, era bicultural. Posteriormente, la traducción consensuada por tres jueces fue retraducida al inglés por un juez independiente y se comparó con la versión original.

En una fase piloto, la versión que se tradujo al español la respondieron treinta estudiantes; de acuerdo a las respuestas de los participantes, y dado que no se entendían algunas palabras, se decidió cambiar la redacción de seis reactivos para hacerlos más claros.

La segunda versión corregida de la escala se aplicó a la primera muestra, y a partir de los resultados se modificó la redacción de los reactivos que obtuvieron una correlación ítem-calificación total menor a .20.; se revisaron los ítems que no constituyeron un factor con adecuada consistencia interna y se hizo una tercera versión del instrumento, que fue la que se aplicó a la segunda muestra.

El procedimiento de aplicación de la prueba fue el mismo para ambas muestras. En ella participó una psicóloga titulada. Se dio a cada participante un cuadernillo que contenía la versión en

español de la prueba SACS, una hoja de respuestas óptica y un lápiz del número 2½. Una vez que cada participante tuvo el material, la aplicadora procedió a leer en voz alta las instrucciones de la hoja de respuestas óptica. Después de leer dichas instrucciones, solicitó a los participantes que escribieran su nombre y rellenaran los óvalos correspondiente a su edad, sexo y plantel en la hoja de respuestas. Por último, la aplicadora nuevamente leyó en voz alta las instrucciones del cuadernillo de la versión en español de la escala SACS y los participantes procedieron a contestar el cuestionario bajo la supervisión de la aplicadora, quien observaba que las anotaciones de los alumnos en la hoja de respuestas tuvieran un orden lógico. Cada participante entregó a la aplicadora el material conforme fue terminando y se revisó que el alumno hubiera contestado todos los reactivos. El tiempo aproximado de la aplicación en cada grupo fue de entre 40 y 50 minutos. Al terminar la aplicación, se realizó el análisis de los datos.

RESULTADOS

En la primera muestra se realizó un análisis de reactivos correlacionando la calificación de cada reactivo con la calificación total, utilizando para ello el coeficiente de correlación producto-momento de Pearson; los reactivos que tuvieron un coeficiente menor a 0.20 y que no resultaron significativos con por lo menos 0.05, fueron los siguientes: 1, 7, 10, 12, 25, 33 y 52.

Además, se hizo un segundo análisis de reactivos de acuerdo a la forma de distribución de las respuestas a los reactivos individuales; hubo dos reactivos que tuvieron 50% o más de las respuestas en una sola opción y que fueron el 15 y el 31, por lo que se decidió no incluir los reactivos anteriores en el análisis factorial de componentes principales con rotación varimax que se llevó a cabo, del que resultaron doce factores con valores Eigen mayores a 1 que explicaron 56.04% de varianza; sin embargo, solo se tomaron los primeros seis factores que obtuvieron un adecuado índice de consistencia interna, con una alfa de Cronbach mayor a 0.60 (Tabla 1) y que explican 36.25% de la varianza.

Tabla 1. Estructura preliminar de la versión mexicana del SACS. Resultados del análisis factorial con rotación varimax.

REACTIVOS	CARGA FACTORIAL*					
	F1	F2	F3	F4	F5	F6
39. Actúo rápidamente para poner a los demás en desventaja.	.74					
44. Busco encontrar las debilidades de los demás para sacar ventaja de ellas.	.74					
16. Contraataco y encuentro a los demás desprevenidos.	.70					
31. Actúo agresivamente, porque encontrar a los demás desprevenidos puede resultar ventajoso.	.69					
8. Preparo un ataque; soy realmente agresivo(a).	.60					
27. Retirarme, porque es mejor esperar a que las cosas se aclaren antes de hacer algo.		.76				
22. Me retiro y espero que las cosas se aclaren.		.73				
32. La situación no puede empeorar y es mejor evitarla por completo.		.71				
47. Concentrarme en otra cosa y dejar que la situación se resuelva por sí misma.		.70				
20. Hago cualquier otra cosa para evitar pensar en el problema.		.54				
28. Acercarme a alguien para que me dé apoyo emocional.			.72			
46. Pido la opinión de mis amigos o familia acerca de mi plan de acción.			.69			
13. Pido ayuda a los demás.			.67			
2. Verifico con mis amigos lo que ellos harían.			.64			
38. Platico con los demás para deshacerme de mis frustraciones.			.60			
9. Verifico lo que harían los de mi familia en ese caso.			.53			
4. Trato de tener el control, pero dejo que los demás piensen que ellos lo tienen.				.73		
34. Mantengo mis manos firmes en el timón, aunque dejo que los demás piensen que tienen el control.				.66		
29. Calculo mis acciones muy cuidadosamente, pues puede haber algo oculto.				.53		
37. A veces la única posibilidad es ser un poco manipulador y convencer a los demás de que se trabaja para ellos.				.53		
50. Soy asertivo y resuelvo las necesidades.					.76	
49. Soy firme y tengo los pies sobre la tierra.					.73	
3. Actúo rápidamente; es mucho mejor enfrentar el problema directamente.					.51	
42. Sigo mis primeros impulsos, pues las cosas generalmente salen mejor de esa manera.						.78
35. Actúo por intuición.						.75
6. Confío en mis impulsos más que en mis pensamientos.						.73
Porcentaje de varianza explicada	7.49	6.68	6.65	5.41	5.16	4.83
Coefficiente alfa de Cronbach	0.78	0.75	0.74	0.65	0.60	0.71

* El punto de corte que se tomó para las cargas factoriales fue de 0.40.

Se obtuvo un índice de consistencia interna de la escala mediante el coeficiente alfa de Cronbach, que fue de 0.78. Aparte de los reactivos que se eliminaron para hacer el análisis factorial, los otros reactivos que no se consideraron por no constituir un factor con adecuada consistencia interna fueron el 5, 11, 14, 15, 17, 18, 19, 21, 23, 24, 26, 30, 36, 40, 41, 43, 45, 48 y 51. Todos estos reactivos se revisaron y se volvieron a redactar para hacer una tercera versión del instrumento, que fue la que se aplicó a la segunda muestra.

Resultados de la segunda muestra

Se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax incluyendo todos los reactivos, del que resultaron trece factores con valores Eigen mayores a 1 que explicaron 61.06% de varianza; no obstante, solo se tomaron los primeros cinco factores, que explican 35.25% de aquella (Tabla 2) debido a que los factores restantes contaban con menos de tres reactivos y no aportaban mucho a la explicación del modelo teórico. En esta etapa se eliminaron los reactivos 50, 49, 48, 42, 6, 35, 11, 26, 23, 41, 24, 29, 12, 30, 9, 25, 45, 40, 51, 5, 14, 43, 21, 1, 2 y 3.

Tabla 2. Estructura de la versión mexicana del SACS. Resultados del análisis factorial con rotación varimax.

REACTIVOS	CARGA FACTORIAL*				
	F1	F2	F3	F4	F5
31. Actuar agresivamente; si se sorprende a los demás descuidados las cosas muchas veces se resuelven como se quiere.	.81				
16. Contraatacar y pescar a los demás descuidados.	.78				
44. Buscar las debilidades de los demás para sacar ventaja de ellas.	.75				
8. Preparar un ataque, ser realmente agresivo.	.72				
39. Actuar rápidamente para poner a los demás en desventaja.	.68				
37. A veces la única elección posible es manipular un poco a los demás y convencerlos de que se trabaja por ellos.	.64				
34. Dejar que los demás crean que tienen el control, cuando en realidad se tiene la sartén por el mango.	.55				
4. Tratar de tener el control de la situación pero dejar que los demás piensen que ellos lo tienen.	.52				
19. Cuidar los propios intereses, aunque esto signifique herir a los demás.	.46				
36. Demostrar dominio de la situación inmediatamente.	.41				
47. Concentrarse en otra cosa y dejar que la situación se resuelva por sí misma.		.78			
15. Retirarse, evitar el contacto con el problema hasta que desaparezca.		.75			
27. Retirarse, porque es mejor esperar a que las cosas se aclaren antes de hacer algo.		.70			
22. Retirarse y esperar a que las cosas se aclaren.		.68			
33. Huir de la situación, pues cuando un problema aparece generalmente es una señal de que las cosas van a empeorar.		.64			
7. Evitar enfrentar el problema, pues las cosas tienden a resolverse por sí mismas.		.62			
10. Cuando hay pocas posibilidades de que los problemas se arreglen, es mejor dedicarse a otra cosa.		.59			
32. Si la situación no puede empeorar, es mejor evitarla por completo.		.51			
52. Enfrentar directamente la situación y no evitar el problema.		-.46			
20. Realizar alguna actividad para evitar pensar en el problema.		.46			
13. Pedir ayuda a los demás.			.77		
28. Acercarse a alguien para que dé apoyo emocional.			.75		
38. Platicar con los demás para deshacerse de las frustraciones.			.67		
17. Reunirse con otros para enfrentar juntos la situación.			.63		
46. Preguntar a la familia o amigos su opinión acerca del plan de acción propio.			.56		
18. Ser autosuficiente, pero al mismo tiempo confiar en los que están cerca de mí.			.43		
50. Mantenerse firme y resolver las necesidades propias.				.82	
49. Ser firme y mantenerse en una sola posición.				.77	
48. Confiar en el propio juicio, pues solamente uno mismo toma sus propios intereses en cuenta.				.65	
42. Seguir los primeros impulsos; generalmente las cosas salen mejor de esa manera.					.80
6. Confiar en los impulsos más que en los pensamientos.					.79
35. Actuar por intuición.					.71
11. Depender de la reacción visceral para actuar.					.49
Porcentaje de varianza explicada	10.01	9.06	6.44	4.94	4.77
Coefficiente alfa de Cronbach	0.87	0.75	0.77	0.73	0.74

*El punto de corte que se tomó para las cargas factoriales fue de 0.40.

Se obtuvo un índice de consistencia interna de los factores y de la escala total mediante el coeficiente alfa de Cronbach; para la escala fue de 0.87 y el de los factores fue de entre 0.63 y 0.83.

Posteriormente, con subescalas derivadas del análisis factorial anterior, se realizó un análisis factorial de segundo orden con rotación varimax y forzado a tres factores, en el cual se obtuvieron tres que explicaron 77% de varianza (Tabla 3).

Tabla 3. Resultados del análisis factorial de segundo orden.

SUBESCALAS	CARGAS FACTORIALES		
Evitación	.80		
Acción instintiva	.76		
Acción agresiva-antisocial-indirecta	.65	.42	
Acción asertiva		.95	
Búsqueda de apoyo social			.96

DISCUSIÓN

Las dimensiones que evalúa la escala SACS en español (SACS-E) a través de la réplica parcial de la estructura factorial de la escala SACS original son las de acción agresiva-antisocial-indirecta, evitación, búsqueda de apoyo social, acción asertiva y acción indirecta; sin embargo, la acción cauta y la afiliación social no se observaron.

Los resultados de la primera muestra sirvieron para realizar un análisis de reactivos mediante el cual aquellos que no obtuvieron un adecuado índice de correlación ítem-calificación total, una carga factorial mayor a 0.40 y que se agruparon en factores con una baja consistencia interna, se modificaron en su traducción, redacción y adaptación para una segunda aplicación. En la segunda muestra no se eliminaron reactivos a fin de que hubiera mayor probabilidad de que las versiones en inglés y español de la escala fueran parecidas.

Los resultados de la segunda muestra de este estudio se obtuvieron con la versión final del instrumento que se modificó con los resultados del primer estudio. La escala SACS en inglés muestra las subescalas agresiva, antisocial e indirecta de forma independiente, junto con la escala de acción instintiva; pese a ello, en la segunda muestra las acciones agresiva, antisocial e indirecta aparecen como elementos de un solo factor con altas cargas factoriales y explicando el mayor porcentaje de varianza. En ambas muestras, los reactivos 3, 45 y 49 no obtuvieron una carga factorial significativa para el factor que constituyó esta subescala, y también se eliminaron los reactivos 19 y 21.

Este factor obtuvo un alto coeficiente de Cronbach, lo que indica que los reactivos de la subescala tienen una adecuada consistencia interna.

En el factor que indica evitación se agruparon reactivos de otra subescala del SACS original –en este caso fueron los reactivos 10, 15 y 33–, que son precisamente los que tienen un sentido negativo en la subescala de asertividad del SACS, y se explica que se hayan agrupado en la subescala de evitación por el contenido semántico de sus reactivos (por ejemplo, el número 15: “Retirarse, evitar el contacto con el problema hasta que desaparezca”). También se agrupó el reactivo 52 con una carga factorial negativa, lo que también es comprensible por su contenido (“Enfrentar directamente la situación y no evitar el problema”).

La subescala de búsqueda de apoyo social es muy parecida a la del SACS: se eliminaron los reactivos 9 y 2 y se agregó el reactivo 17 (“Reunirse con otros para enfrentar la situación juntos”), cuyo contenido es compatible con la subescala ya que originalmente pertenecía a la subescala de afiliación social. A pesar de las modificaciones, la subescala mide el indicador de búsqueda de apoyo social que postula el MMA.

La subescala de acción instintiva de la versión en español contiene dos reactivos menos que la escala original, que son el 5 y el 48. En la aplicación a la segunda muestra se agregó el reactivo 11 y se aumentó la varianza explicada de la subescala; a pesar de que se eliminaron dos reactivos, evalúa adecuadamente el indicador de acción instintiva.

La subescala de acción asertiva de la escala original no se replicó, pese a lo cual hubo tres reactivos que constituyeron una subescala que, si bien no son los que postula la escala original por su contenido, evalúan una dimensión de la asertividad, que es la habilidad para tomar decisiones propias y defenderlas (por ejemplo, “Mantenerse firme y resolver las propias necesidades”). Las subescalas de afiliación social y acción cauta no aparecieron en ninguna de las dos muestras.

De acuerdo a los resultados del SACS-E en el análisis factorial de segundo orden, los indicadores de las variables latentes se agrupan de forma distinta a las del modelo original. La subescala de evitación, que debiera aparecer junto a asertividad, se conjunta con la acción agresiva-antisocial-indirecta y con la acción instintiva que conforman la dimensión pasiva-antisocial. A diferencia del modelo de Hobfoll y cols. (1998), en este estudio no se observaron la acción cauta y la afiliación social, que son parte de la dimensión que evalúa el afrontamiento prosocial junto con la búsqueda de apoyo social; sin embargo, este último aparece como un factor independiente que puede indicar por sí solo el afrontamiento prosocial. Por otra parte, la subescala que evalúa la acción agresiva-antisocial-indirecta también carga junto con la subescala de asertividad en un solo factor, lo que puede indicar un estilo de respuesta activa-antisocial.

En resumen, la versión en español del SACS corresponde en su mayor parte a la versión norteamericana y muestra una consistencia interna satisfactoria. Los constructos latentes del MMA que se evalúan mediante el SACS –que son la dimensión activa-antisocial, activa-prosocial y pasiva-activa– también los evalúa el SACS-E con algunas diferencias.

El SACS-E mostró algunas diferencias con los estudios realizados en Estados Unidos ya que se conjuntaron en un solo grupo la acción agresiva, antisocial e indirecta; no obstante, estos son en definitiva indicadores de la dimensión antisocial.

Hobfoll (1998) apunta que es difícil hacer la distinción entre la acción agresiva y la antisocial, pero que la diferencia radica en que la acción agresiva incluye comportamientos frontales y de dominio, y la antisocial emplea con mayor frecuencia

la manipulación y la conspiración, es decir, es una acción indirecta.

El hallazgo de conjugar la acción agresiva y la antisocial ya se había encontrado anteriormente en una muestra alemana (Schwarzer y cols., 2003). En el presente estudio se observó que las estrategias de afrontamiento pueden ser antisociales, y que estas a su vez pueden ser estrategias pasivas o activas, tal como lo señala el MMA. La respuesta antisocial se asoció a la acción indirecta y con evitación, lo que se puede interpretar como una respuesta manipuladora que no encara y que es un indicativo de evitación.

Schwarzer y cols. (2003) refieren que en algunas culturas las acciones indirectas tienen una connotación negativa, por lo que es difícil que se asocien a las respuestas de acción prosocial. Quizá es debido a esta razón que en la muestra de este estudio no se haya observado la acción prosocial asociada a la acción indirecta.

A diferencia del modelo original, el único indicador de la acción prosocial que aquí se halló fue la búsqueda de apoyo social, pero no la acción cauta y la afiliación social; son al parecer dos subescalas inconsistentes del SACS ya que en la muestra alemana estas dos subescalas se unieron en un solo factor al que sus autores llamaron “acción considerada” (Schwarzer y cols., 2003). El MMA supone la acción cauta como prosocial porque se refiere a considerar los intereses de los demás y a ser cuidadoso y reflexivo con las estrategias que se desean llevar a cabo para afrontar el estresor (Hobfoll, Dunahoo y Monnier, 1993). Es por ello importante seguir estudiando la forma en que se puede evaluar la acción cauta y la afiliación social.

Las estrategias prosociales y antisociales formaron dos factores independientes, lo que sugiere que en teoría uno puede ser alto o incluso los dos, es decir, es situacional, por lo que el tipo de estrategia de afrontamiento que elija la persona depende del contexto, el problema y las personas involucradas.

La dimensión activa se ve reflejada en la escala de acción asertiva; el MMA la muestra como un indicador de actividad más que prosocial (Dunahoo y cols., 1998) y puede combinarse con la acción prosocial o antisocial; en ese sentido, se replicó el modelo en la muestra de este estudio.

Por los resultados anteriores, se concluye que el SACS-E es útil para evaluar de forma consistente dimensiones de afrontamiento asociadas a la interacción social que se han estudiado poco en México. Aun cuando la SACS-E esté constituida por menos reactivos que la escala original, estos son suficientes y congruentes con el modelo.

A pesar de lo anterior, se sugiere evaluar otras propiedades psicométricas, tales como la estabilidad temporal y la validez concurrente, y además probar el SACS-E con otras muestras hispanohablantes para poder generalizar los resultados.

REFERENCIAS

- Buchwald, P. y Hobfoll, S.E. (2004). Burnout aus ressourcentheoretischer Perspektive. *Psychologie in Erziehung und Unterricht*, 4, 247-257.
- Comunian, A.L. (2003). Hobfoll's strategic approach to coping: reliability and validity of the Italian adaptation. *Psychological Reports*, 93, 1130-1132.
- Dunahoo, C.L., Hobfoll, S.E., Monnier, J., Hulsizer, M.R. y Johnson, R. (1998). There's more than rugged individualism in coping. *Anxiety, Stress & Coping*, 11, 137-165.
- Góngora C., E.A. (2000). *El enfrentamiento a los problemas y el papel del control: una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición*. Tesis de doctorado. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- González-Forteza, C., Villatoro, J., Pick, S. y Collado, M. (1998). El estrés psicosocial y su relación con las respuestas de enfrentamiento y el malestar emocional en una muestra representativa de adolescentes al sur de la ciudad de México: análisis según su nivel socioeconómico. *Salud Mental*, 21, 37-45.
- Hobfoll, S.E. (1998). *Stress, culture and community: The psychology and philosophy of stress*. New York: Plenum.
- Hobfoll, S.E., Canetti-Nisim, D. y Johnson, R.J. (en prensa). Exposure to terrorism, stress-related mental health symptoms, and defensive coping among Jews and Arabs in Israel. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*.
- Hobfoll, S.E., Dunahoo, C.L., Ben Porath, Y. y Monier, J. (1994). Gender and coping: the dual-axis model of coping. *American Journal of Community Psychology*, 22, 49-82.
- Hobfoll, S.E., Dunahoo, C.L. y Monnier, J. (1993). *Preliminary Test Manual Strategic Approach to Coping (SACS)*. Manual no publicado. Kent, OH: Kent State University.
- Hobfoll, S.E., Jackson, A.P., Lavin, J., Johnson, R. y Schröder, K.E.E. (2002). Effects and generalizability of communally-oriented HIV/AIDS prevention versus general health promotion group for single, inner-city women in urban clinics. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 70, 950-960.
- Hobfoll, S.E. y Schröder, K.E.E. (2001). Distinguishing between passive and active prosocial coping: Bridging innercity women's mental health and AIDS risk behavior. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, 201-217.
- Lane, C. y Hobfoll, S.E. (1992). How loss affects anger and alienates potential supporters? *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 60, 935-942.
- López V., E. y Marván, M.L. (2004). Validación de una escala de afrontamiento frente a riesgos extremos. *Salud Pública de México*, 46, 216-221.
- Malek, M.J. (2000). Coping profiles within the strategic approach to coping scale and their relationship to physical and psychological well-being. *Dissertation Abstracts International, section B: The Sciences y Engineering*, 61 (6-B).
- Monnier, J., Hobfoll, S.E., Dunahoo, C.L., Johnson, R. y Hulsizer, M.R. (1998). There's more than rugged individualism in coping. Part 2: Construct validity and further model testing. *Anxiety, Stress & Coping*, 11, 247-272.
- Roussi, P. y Vassilaki, E. (2000). The applicability of the multiaxial model of coping to a Greek population. *Anxiety, Stress & Coping*, 14, 125-147.
- Schwarzer, C., Starke, D. y Buchwald, P. (2003). Towards a theory-based assessment of coping: the German adaptation of the Strategic Approach to Coping Scale. *Anxiety, Stress & Coping*, 16, 271-280.
- Tiburcio, M. y Natera, G. (2003). Evaluación de un modelo de intervención breve para familiares de usuarios de alcohol y drogas: un estudio piloto. *Salud Mental*, 26, 33-42.